

Predicen el colapso de la civilización global



Un centro de investigación del cambio climático publicó un informe que afirma que los riesgos de este fenómeno son en realidad mucho peores de lo que cualquiera puede imaginar.

Cada mes aparece un nuevo y aterrador informe sobre cómo el cambio climático provocado por el hombre causaría el derretimiento del hielo en el Ártico, lo que resultaría en la extinción de especies de animales y –por si esto no fuera lo suficientemente malo– hacer que la cerveza sea muy, muy cara.

Un nuevo documento del Centro Nacional de Restauración del Clima Breakthrough –un laboratorio de ideas independiente para los asuntos de la política climática de Melbourne– afirma que estos informes están ligeramente equivocados porque los riesgos del cambio climático son en realidad mucho peores de lo que cualquiera puede imaginar.

Según el documento, el cambio climático representa una

“amenaza existencial a corto y mediano plazo para la civilización humana” y existe una posibilidad de que la sociedad colapse ya hacia el 2050 si no se toman medidas serias de mitigación durante la próxima década.

Los autores del informe apuntan que los científicos del clima están demasiado moderados en sus predicciones de cómo el cambio climático afectará al planeta en un futuro próximo. Según ellos, la actual crisis climática es más grande y compleja que cualquier otra que se haya enfrentado la humanidad. Los modelos climáticos generales no tienen en cuenta la complejidad de los numerosos procesos geológicos interrelacionados de la Tierra, por eso no predicen adecuadamente la escala de las posibles consecuencias. La verdad, escribieron los autores, es probablemente mucho peor de lo que cualquier modelo puede comprender.

Cómo llegará el fin del mundo

Los autores ofrecen un escenario particularmente sombrío que comienza con los Gobiernos de todo el mundo “ignorando cortésmente” los consejos de los científicos de descarbonizar la economía con fuentes de energía alternativas. Como resultado, la temperatura global aumentaría 3°C para el año 2050.

Esto crea un efecto invernadero en la Tierra, lo que llevaría a un rápido aumento del nivel del mar, causado por el derretimiento de la capa de hielo de Groenlandia. Además generaría sequías que acabarían con la selva amazónica que ahora es una de los mayores ‘neutralizadores’ de carbono del mundo.

“35% de la superficie terrestre y 55% de la población mundial están sujetos a más de 20 días al año de condiciones de calor letal, más allá del umbral de supervivencia humana”, plantearon los autores.

Mientras tanto, continúan los autores, las sequías, las inundaciones y los incendios forestales asolarían regularmente la Tierra. Casi un tercio de la superficie terrestre se convertiría en desierto. Los ecosistemas enteros colapsarían, empezando por los arrecifes de coral, la selva tropical y las capas de hielo del Ártico. Los trópicos serían los más afectados por estos nuevos cambios climáticos que destruyen la agricultura de la región y que convierten a más de 1.000 millones de personas en refugiadas.

Estas grandes oleadas de refugiados, junto con la reducción de la superficie y la falta de alimentos y agua causarían problemas de seguridad nacional y podrían afectar la misma idea de nación.

“La inundación de las comunidades costeras en todo el mundo, especialmente en los Países Bajos, EEUU, Asia meridional y China, tiene el potencial de cuestionar las identidades regionales e incluso nacionales”, advierte el informe.

Son probables los conflictos armados entre naciones por los recursos, como el Nilo, y es posible una guerra nuclear. Las consecuencias sociales van desde el aumento del fervor religioso hasta “un caos absoluto” y quizás “el fin de la civilización humana global tal como la conocemos”, concluyen los autores del informe.

¿Qué se puede hacer?

Los autores del estudio ofrecen algunas soluciones. Insisten en que la humanidad debe aceptar el cambio climático como emergencia y ponerse a trabajar de inmediato. Según ellos, a la raza humana le queda alrededor de una década para montar un movimiento global de transición de la economía mundial a un sistema de cero emisiones de carbono.

Apuntan a los sectores de seguridad nacional de las principales potencias del mundo y argumentan que podrían

desempeñar un papel único en la movilización de la sociedad. El esfuerzo requerido para hacerlo “sería similar en escala a la movilización de emergencia de la Segunda Guerra Mundial”, concluyen los autores.

Fuente: sputniknews.